

Ella está consumiéndose rápidamente por un cáncer de pulmón que ha entrado en una fase muy agresiva. Rodolfo, en su miedo y angustia, poco puede hacer por ayudar a Mimí y decide fingir no amarla más para que huya con cualquier otro que pueda pagar su tratamiento (¡Mimí è tanto malata! / "¡Mimí está tan enferma!").

Marcello, preocupado por Mimí intenta hacerle callar, pero ella ya lo ha escuchado todo y se descubre a sí misma cuando tose violentamente mientras planta cara a la situación. Ella, a pesar de la actitud de Rodolfo, está enamorada. Rodolfo y Mimí cantan a su amor perdido mientras se preguntan el uno por el estado del otro. Mimí sufre por ver a Rodolfo en depresión. Planean separarse amistosamente pero su amor mutuo es demasiado fuerte. Deciden permanecer juntos hasta que llegue la primavera, cuando el mundo revive de nuevo y nadie se siente verdaderamente solo.

Mientras tanto, Marcello se ha unido a Musetta, y en la distancia se escucha su feroz discusión: un contrapunto opuesto a la reconciliación de la otra pareja (cuarteto de Mimí, Rodolfo, Musetta, Marcello: Addio dolce svegliare alla mattina! / "¡Adiós, dulces despertares por la mañana!").

ACTO IV

Marcello y Rodolfo parecen trabajar, el primero ha logrado crear una instalación de luz de la que está orgulloso, la inspiración le llegó trabajando. El guionista parece que a través de las texturas del garaje ha encontrado un punto de partida...

Pero como buenos bohemios continúan lamentándose por la pérdida de sus respectivas amadas (dúo: ¡O Mimí!, ¡Tu più non torni! / "¡Oh Mimí, no regresarás!"). Schaunard y Colline, el músico alcohólico y el loco pensador, entran con más cajas de cerveza y montan una fiesta improvisada. Todo consiste en fingir un gran festín que los cuatro parodian con locura contagiosa, cantando y bailando (Gavota!).

Musetta se desprende de su frivolidad y entra alarmada con malas noticias: Mimí, está en fase terminal y ha renunciado a los cuidados paliativos. Muy debilitada, ha decidido pasar el final con sus bohemios. Todos ayudan a la chica, demacrada y pálida. Derrumbados, Musetta y Marcello deciden el final para su amiga y salen de la habitación para comprar morfina. Colline reza una plegaria (Vecchia zimarra, senti / "Viejo abrigo, escucha"). Schaunard, instado por Colline, se marcha calladamente para dejar a Mimí y Rodolfo juntos. Solos, Rodolfo y Mimí, recuerdan sus tiempos felices (dúo de Mimí y Rodolfo: Sono andati? / "¿Se han ido?"). Rememoran su primer encuentro, la oscuridad y la llave perdida.

Musetta reza y se santigua, pero es fiel cómplice. Marcello, inadvertidamente inyecta una sobredosis de morfina a Mimí y esta queda inconsciente. Minutos después, Mimí expira. Schaunard descubre a Mimí sin vida y da un trago por su eterno viaje. Rodolfo cae en la cuenta y grita ¡Mimí...! ¡Mimí...! angustiado, y llora sin poder contenerse.

**Versión libre revisada por Emiliano Suárez.*

ÓPERA

GARAJE

LA BOHÈME ACTO I, III Y IV
G. PUCCINI **VERSIÓN PARA PIANO**

Con la colaboración de:

MAC



CHAMPAGNE
TAITTINGER
Reims

TRYP
BY WYNDHAM

SAN SEBASTIÁN
ORLY



PERELADA & CHIVITE
FAMILY WINERIES SINCE 1647

Producido por:

SINGULAR
FEST

@operagarageproducciones

Con el apoyo de:



CHILLIDALEKU

BOHEME ÓPERA GARAGE #OPERAGARAGE

Bohème Ópera Garage es un proyecto dirigido y pensado para acercar la ópera a una audiencia amplia y renovada. Una propuesta sorprendente, en un formato inédito al alcance de todos los espíritus curiosos.

La iniciativa nace desde la pasión de Emiliano Suárez y Macarena Bergareche por dicho género musical y su firme convicción de conseguir nuevas audiencias y asegurar el relevo generacional para este espectáculo de espectáculos. Ópera Garage es una reflexión acerca de cómo la ópera puede conquistar espacios alternativos.

La Bohème en versión garaje es nuestra particular visión de la bohemia del S. XXI, en donde espacios creativos son intervenidos por jóvenes artistas con recursos limitados, pero imaginación sin límites.

EQUIPO DE PRODUCCIÓN Y FICHA TÉCNICA:

- Dirección musical: Borja Mariño
- Dirección de Escena: Emiliano Suárez
- Vestuario: Carola Baleztena
- Iluminación: Carlos Alzueta
- Dirección Ejecutiva: Macarena Bergareche
- Asistente Ejecutiva: Ana Cano
- Productores: Ópera Garage Producciones S.L.

Mimí	Estilista de moda	Mariola Cantarero (Soprano)
Rodolfo	Guionista de cine	Pancho Corujo (Tenor)
Marcello	Iluminador	Borja Quiza (Barítono)
Musetta	Soprano	Ruth Terán (Soprano)
Schaunard	Músico	Javier Galán (Barítono)
Colline	Pensador	Stefano Palatchi (Bajo)
Benoît	Propietario del garage	Pedro Quiralte (Barítono)

ACTO I

En un garaje abandonado, un grupo de artistas busca un lugar donde poder crear, Marcello trata de reparar la vieja instalación de luz y Rodolfo observa las texturas de las vidrieras que atrapan su atención. Como hace frío, tienen unos barriles en donde hacer fuego y tirar pensamientos. Entra Colline, está molesto porque no ha conseguido vender sus octavillas de "pensamientos a un euro". Se lamenta del escaso interés de la gente por su trabajo. Vender reflexiones parece tarea imposible en los tiempos que corren.

Schaunard llega ebrio, porta unas cajas de cerveza. Siempre dispuesto a compartir su borrachera nadie le presta atención, los bohemios se abalanzan con ansiedad sobre la bebida. Rápidamente Schaunard advierte de que no se puede beber sin llevar algo al estómago, y propone con vehemencia celebrar su buena suerte tomando unas raciones en el Café Momus. Mientras deciden el plan, llega Benoît, casero del garaje y propietario de un maravilloso coche clásico en desuso que allí guarda. Viene a cobrar a los chicos por ocupar su espacio. Le engatusan ofreciéndole cerveza, y aprovechando el efecto del alcohol, este les narra sus falsas aventuras amorosas con prostitutas. Todos reaccionan con una indignación pacata, fingida, y le echan del garaje con la fuerza de la amenaza. Los bohemios le han robado los billetes del bolsillo y deciden que lo mejor es utilizar el dinero para volver a beber champagne en el Momus.

Rodolfo se queda solo para buscar una fuente de inspiración y retomar el relato de su eterno guión, mientras se echa a la boca un ansiolítico.

Entra Mimí, una estilista de moda que casualmente busca una localización para su próximo reportaje. Pide ayuda porque el día se ha quedado sin luz y está desorientada. En la oscuridad y buscando las llaves de su moto, nace una historia de amor. Cuando sus manos tropiezan, ambos aprovechan la ocasión para contar la historia de sus vidas: él interpreta Che gelida manina / "Qué manita más fría" y ella, Sì, mi chiamano Mimì / "Sí, me llaman Mimì". Son interrumpidos por las voces de los amigos, impacientes, que han venido a buscar a Rodolfo, pero mientras él sugiere quedarse en casa con Mimí, ella decide acompañarlo (duo: O soave fanciulla / "¡Oh, dulce muchacha").

DESCANSO en el CAFÉ MOMUS (30 minutos)

ACTO III

Mimí exhausta, intenta localizar a Marcello que está reparando con esfuerzo el viejo coche. Ella le cuenta lo difícil que se ha vuelto la vida con Rodolfo, ha abandonado la casa la noche anterior y no sabe su paradero. Marcello le explica que Rodolfo está durmiendo continuamente, está depresivo porque sigue sin inspirarse.

Rodolfo, aturdido bajo los efectos de los ansiolíticos, acaba de despertar y busca a Marcello. Mimí, rápidamente se oculta ante semejante caricatura y escucha. Rodolfo le explica a Marcello que ha abandonado a Mimí debido a que es demasiado superficial, para después confesar que tiene miedo de su enfermedad.